PASADO DE ROSCA

No es la extrema derecha, estúpido

Bernar Freiría

Que vivimos tiempos convulsos es una obviedad palmaria. Por una parte, la deriva del capitalismo globalizado con predominio de los oligopolios sustentadores de una élites codiciosas e insolidarias es toda una amenaza al contrato social que tenía en el Estado social y de derecho su mejor cristalización. Por otra parte, a la clase política instituida como clase extractiva, parásita y en la que reina la mediocridad acrítica han venido a sumarse unos sindicatos profesionalizados, burocratizados y sin apenas contacto real con los intereses de los trabajadores a los que se supone que deberían representar y que ya no tienen poder real para poner límites a las élites económicas. Además, una pandemia y el estallido de una guerra donde no se la esperaba están contribuyendo a que la maquinaria, antaño bien engrasada en los países desarrollados —en los que vive un porcentaje no muy alto de la población mundial, dicho sea de paso—, esté a punto de griparse. Circunstancias sin duda complejas y cuya solución no es fácil atisbar, pero que, en todo caso, no pasa por la instauración de regímenes con vocación autoritaria —convenientemente camuflados con demagogia populista— como los que propugna la extrema derecha. Bastaría con poner atención al modo como el gobierno chino está tratando de frenar el avance de la variante ómicron de la covid-19. Han elevado muros infranqueables en las puertas los edificios en donde hay contagiados a los que confina contra su voluntad. Este modo autoritario de resolver la crisis sanitaria, lejos de ser más eficaz está produciendo una parálisis productiva —sin entrar en el descontento popular— que puede llevar al país asiático a la recesión y que en este mundo globalizado nos afecta a todos. Por ejemplo, nuestra dependencia de los chips que se fabrican en China está actuando como cuello de botella en muchas de nuestras fábricas. Solo un ignorante o un malaje puede pensar que eso se soluciona votando extrema derecha.

Publicado en La opinión de Murcia el 01/05/2022